

# Dialogo vespertino

Tomás Pancetti



Image not found.

# Capítulo 1

Podría decir más de la grande asfáltica, es ruidosa y está llena de diálogos sin final. Tantos nombres y caras, quiénes son ?

Una sola duda se acerca, tintineante intriga sobre sus identidades. Esa calle no podía dejar de moverse.

Hay un hombre, completamente demente. Divaga alrededor de un banco de plaza, con un jabón en la mano, que ocasionalmente se lleva al oído. Mas blanco que el marfilesco colmillo de un mamut, recién encerado. El hombre empieza a caminar al rededor del banco, como si el centro gravitacional del mismo no lo dejase ir. Mas lo observo, más entiendo él porqué del jabón. El ingenuo hombre piensa que es un teléfono, pues claro. Seguro viene conversando hace años sin parar, hundiéndose en diálogos tan profundos como una taza de café por la mañana, para algunos eterna, para otros solo un instante. Pero las pláticas son varias, y empiezan donde la otra termina. A veces me imagino con quien podría hablar, alguna amante la cual le cuenta que en verdad es su hermana o un abogado al que le explica porque no quiere casarse con la reina de Holanda por un estúpido mandato familiar y hasta podría ser su yo del futuro al que le pide respuestas.

Y con un chasquido, mi atención se la lleva una pequeña muchacha. Su rostro delataba su juventud, pero su estatura sumaba una capa de juventud extra. Estaba sentada en la mesa de un café que daba a la calle. Sus ojos miraban a los autos pasar, mientras que sus papiricos dedos jugaban con la taza de café. Vestía para ir a la ópera. Pero no iría porque a ella le gustase, parecía más a una adepta al rock.

Sus pupilas eran dos agujas que cocían problemas y dudas, esos pasados obituarios que ellos habían leído en un viejo diario ahora son material de historias y poemas. Se levanta abruptamente de la mesa, busca mi oído y pregunta aguantando la desesperación "Señor, que cree que los pájaros piensan de nosotros ?".